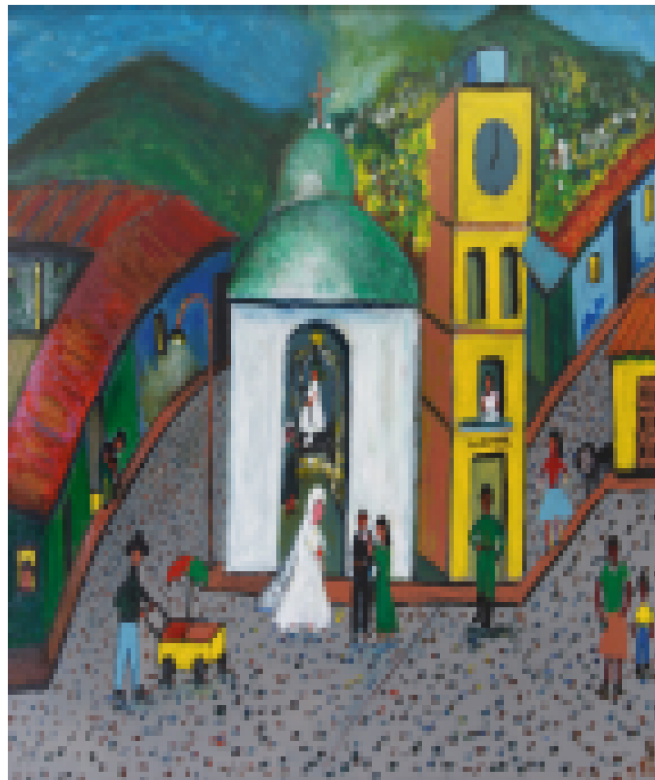


ECONOMÍA



Matrimonio en el pueblo
Omar Rodríguez
Museo de Arte Popular Salvador Valero

La Medianería como fuente de financiamiento informal en la producción de Papa del Municipio Rangel del estado Mérida¹

*Reinoza, Yolanda**

*Contreras, Ismaira***

RESUMEN

El presente artículo, que se deriva de una investigación descriptiva, estudia la medianería como fuente de financiamiento informal en la producción de papa del Municipio Rangel del estado Mérida. Se analiza, como caso de estudio, la Parroquia San Rafael de Mucuchíes durante el período 2003 y 2004. Inicialmente se realizó en la zona indicada una investigación documental y luego una investigación de campo. La muestra se seleccionó utilizando el Muestreo Aleatorio Estratificado Simple. Se consideraron cuatro estratos: 1) propietarios con riego, 2) socio medianero con riego, 3) propietario sin riego y 4) socio medianero sin riego. Los resultados obtenidos indican que ante la escasa o inadecuada ayuda financiera por parte del Estado, o la imposibilidad de acceder a la banca privada para obtener recursos, los productores de papa recurren a la medianería para poder compartir los elevados costos del cultivo así como para compartir los riesgos de la siembra.

Palabras clave: agricultura, productores, financiamiento, medianería.

Sharecropping as a source of informal financing for the Potato production in Rangel Municipality from Mérida State

¹ Este proyecto fue financiado por el Consejo de Desarrollo Científico, Humanístico y Tecnológico (CDCHT) de la ULA

*Contadora Pública, MSC en Finanzas. Analista de Control Interno en PDVSA. e-mail: reinoza@pdvsa.com

**Contadora Pública, MSC en Finanzas. Profesora e Investigadora del Centro de Investigaciones y Desarrollo Empresarial (CIDE) de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales (FACES) de la Universidad de los Andes (ULA). e-mail: ismaira@ula.ve

Recibido:14/10/2005

Aprobado: 12/12/2005

Abstract

In this work some of the problems which teachers are facing regarding the access and use of information and communication technologies (ICT) are described, among which we can stand out: the lack of economical resources, both at the institutional and individual level, which in many people's view prevent from using the state-of-the-art technology; the technological illiteracy, related to the ignorance regarding the manipulation of both computers and a range of equipment and devices which allow to set a new communication style, and, finally, the uncertainty regarding the method to teach students as they show particular features being the first generation of the digital age. The dramatic changes brought about by ICTs bring to light that the information society will be based on the knowledge access interchange and consumption. In the case described here, that of teachers situation, the future context requires the need for establishing clear guidelines for training which enable supply of information and knowledge from the basic computer manipulation up to the use and application of ICTs in the teaching and learning process.

Key words: *Information and communication technologies, teacher's training, acquisition, inequality, technological illiteracy.*

Introducción

La agricultura constituye una de las bases fundamentales sobre la cual se sostiene la economía; de su buen aprovechamiento depende que se garanticen los alimentos a la sociedad, se creen fuentes de empleo, se restrinjan las importaciones, se impida la migración del campo hacia la ciudad, entre otros aspectos vitales para la buena marcha de una sociedad. Ahora bien, en Venezuela, la economía depende en gran medida de la actividad petrolera y nuestra agricultura sigue debilitada y tratando de recuperarse, aunque a pasos muy lentos, nada acorde con la demanda de alimentos de la población. Por su parte, en el estado Mérida la producción agrícola se ha venido incrementando; se pasó de 21 rubros en el año 1992 a 29 en el año 2001. De igual forma ocurrió con la superficie sembrada de papa que de 3.350 ha. sembradas en el año 1992, se pasa a 8.100 ha en el año 2001 (Machado Allison y R, 2004) y, en el año 2004, el estado Mérida

fue el principal productor de papa en el país. Estos incrementos se han logrado especialmente gracias al esfuerzo realizado por nuestros agricultores quienes con gran amor y a pesar de todos los obstáculos, siembran sus tierras y buscan todas las maneras posibles para sacar adelante sus cosechas.

En la región se siguen presentando problemas de eficiencia productiva. En efecto, en Mérida y en el resto del país existe consenso en cuanto a que las mayores debilidades del negocio agrícola se encuentran en la infraestructura, riego, vialidad, telecomunicaciones, puertos, aeropuertos, seguridad jurídica y personal, la regularización de la propiedad y la tenencia de la tierra, las variables macroeconómicas, las instituciones y el conocimiento; otras debilidades encontradas y no menos importantes que las anteriores son la corrupción, la inconsistencia en las políticas agrícolas, insuficiente financiamiento, lo cual especialmente afecta a los pequeños y medianos productores, entre otras (Machado-Allison, 2002).

Se escucha además, la queja constante y generalizada de los productores sobre aspectos tales como: carencia de asistencia técnica, problemas con la comercialización de los rubros, altos costos de producción, ausencia de financiamiento o su obtención a destiempo. Estos dos últimos inconvenientes hacen que en el estado Mérida, especialmente en el Municipio Rangel, se practique con gran auge la “medianería”. La medianería es un acuerdo entre dos agentes económicos para efectuar la producción y consiste en que una persona denominada propietario (dueño del terreno) y un socio medianero, se unen y comparten los costos de producción, algunas veces en partes iguales. Después de obtener la cosecha la venden, sacan cuentas de lo invertido por cada socio y reparten las ganancias en partes “iguales”, el productor va a medias en el rendimiento de la tierra con la persona que le proporciona los bienes de producción (semillas, insumos, maquinarias, etc.). Casanova (1992), señala que la figura de mediero está contemplada en el derecho agrario y es una de las formas más arcaicas de aprovechamiento de la tierra. Es cierto que se han concentrado esfuerzos para que el agricultor disponga de recursos para desarrollar tal actividad, pero no han sido del todo acertados. Soto (1994:21), plantea lo siguiente: “...nadie niega los esfuerzos que se han hecho para la provisión de un fondo para el financiamiento de la producción campesina y, sin embargo, siempre ha existido un reclamo permanente y constante de que los montos son

insuficientes, la oportunidad en el otorgamiento es a destiempo. El manejo gerencial inadecuado y la cobertura es insuficiente”.

Gómez, citado por Aguilar (2002:60), sostiene que es necesario resolver, en primer lugar, el acceso al crédito: “no hay país que pueda salir adelante sin financiamiento, menos un país como el nuestro, empobrecido y sin ahorro”. Con esta posición coincide González, (citado por Aguilar, 2002:60), quien asegura que “el sector agrícola no tiene posibilidades de revertir los pobres resultados de sus indicadores sin contar con financiamiento a mediano y largo plazo para acometer las obras importantes que necesita para su desarrollo”. Quienes más carecen de recursos son los pequeños y medianos productores, cuyas plantaciones son a pequeña escala y los ingresos que perciben sólo les permiten la supervivencia de su familia. Acceder al financiamiento a través de la banca no les resulta fácil pues las tasas de interés son muy altas y el índice de intermediación bancaria en el país es sólo de un 10%. La banca fundamentalmente busca obtener la mayor rentabilidad en sus operaciones, poco le gusta financiar al sector agrícola por estar considerada como una de las actividades más riesgosas, Además, muchos pequeños y medianos productores carecen del título de propiedad de la tierra exigido como garantía del crédito, otros sí cuentan con dicha propiedad pero no reúnen los demás requisitos exigidos, y sienten aversión al sistema por temor a no poder cumplir con el pago de los intereses.

Según lo expuesto, es posible afirmar que financiamiento oficial así como el proveniente de la banca, hasta ahora, ha presentado grandes debilidades que han impedido que el crédito se convierta en un factor que impulse la agricultura, por lo que el pequeño y mediano productor aún tiene latente esta necesidad de capital para poder desarrollar su actividad agrícola. Dicho financiamiento ha sido insuficiente y algunas veces inaccesible para atender la demanda de los agricultores, quienes al no ser atendidos recurren al sistema informal de financiamiento mediante prestamistas, aunque recurrir a estos recursos resulten costos muy altos. No obstante, por ser el más accesible, ha crecido de manera acelerada. Por medio de entrevistas no estructuradas se pudo conocer que en el estado Mérida, específicamente en el municipio Rangel, el financiamiento informal ha cobrado un gran auge entre los productores en sus distintas modalidades como son: el crédito

otorgado por los prestamistas, el san, la mano de vuelta, el crédito obtenido de casas comerciales y la medianería.

La medianería es una de las fuentes de financiamiento informal más utilizadas, ha permanecido a lo largo de los años en el Municipio Rangel (se estima que un 90% o más de los productores acuden a ella) y llama la atención la diversidad de modalidades utilizadas: según los bienes de producción implícitos en la negociación, los lazos familiares y hasta del tipo de cultivo. Cada modalidad posee características bien definidas, por tanto, merecen ser objeto de estudio por la dinámica particular que imprimen a la producción agrícola del Municipio.

En razón de lo expuesto, la investigación realizada evaluó la medianería como fuente de financiamiento informal, sus ventajas y desventajas, así como su impacto en la producción de papa en la Parroquia San Rafael de Mucuchíes, perteneciente al Municipio Rangel del estado Mérida. Para conseguir tales fines se formularon algunos objetivos.

Objetivo General: Evaluar la medianería como fuente de financiamiento informal en la producción de papa de la Parroquia San Rafael de Mucuchíes del Municipio Rangel, estado Mérida.

Objetivos Específicos: 1) Determinar las distintas modalidades de medianería en la parroquia San Rafael de Mucuchíes. 2) Caracterizar cada uno de los agentes que intervienen en la negociación de medianería en la parroquia San Rafael de Mucuchíes. 3) Identificar las ventajas y desventajas de la medianería para cada uno de los agentes que siembran a medias en la parroquia San Rafael de Mucuchíes. 4) Explicar el proceso de negociación de la medianería llevado a cabo en las distintas etapas del proceso productivo de la papa en la parroquia de San Rafael de Mucuchíes. 5) Describir cómo ha contribuido la medianería a la capitalización de los agentes involucrados en la negociación de medianería en la parroquia San Rafael del Municipio Rangel. 6) Evaluar la contribución de la medianería en la producción de papa de la parroquia San Rafael y en el estado Mérida durante el período 2003-2004.

Marco Metodológico

La presente investigación de acuerdo con su alcance es de tipo descriptivo, por cuanto su interés se centra en describir con precisión la medianería como fuente de financiamiento informal en la producción de papa en la parroquia citada. Inicialmente se desarrolló una investigación documental la cual permitió obtener información de fuentes primarias. Asimismo, se aplicó una investigación de campo con la finalidad de diagnosticar la situación en cuanto a la medianería y medir la opinión en relación con las variables de la investigación de una muestra significativa de productores que trabajan bajo esta modalidad.

La investigación se desarrolló en el periodo 2003-2004. La parroquia San Rafael se encuentra sobre el margen izquierdo del río Chama, situado a 3.140 metros sobre el nivel del mar, en la Sierra Nevada de Mérida. Su temperatura es de 9° C, promedio anual. Se encuentra a 55 kilómetros de Mérida en plena vía Trasandina. La papa es el principal cultivo de la parroquia. La población objeto de estudio estuvo conformada por 244 personas que siembran bajo la modalidad de medianería, distribuidas en 101 propietarios con riego, 98 socios medianeros con riego, 20 propietarios sin riego y 25 socios medianeros sin riego. A partir de esta población se seleccionó la muestra. Para efectos de una mejor comprensión de la medianería, se entenderá por **propietario** a la persona que posee el título de propiedad del terreno, donde se cultiva la papa a medias. En el caso en que dicho terreno estuviere dotado de sistema de riego, al propietario se le denomina **propietario con riego**, en caso contrario, se llamará **propietario sin riego**. Por su parte, el **socio medianero** es aquel que acuerda sembrar a medias con el propietario uno o varios lotes de terreno, aportando otros factores de producción diferentes al factor tierra (mano de obra, capital, insumos, fertilizantes, entre otros). Si la siembra a medias se va a efectuar en un terreno donde existe sistema de riego, entonces será **socio medianero con riego** y, en caso contrario, **socio medianero sin riego**.

Cabe destacar que en un contrato de medianería, tanto al propietario como al socio medianero, se les considera productores, ya que al final del ciclo productivo el producto cosechado pertenece a ambos y se obtuvo por el aporte conjunto de los socios, por tanto, en esta investigación al hablar de productores medianeros, se está haciendo referencia a ambos socios

(propietarios y socios medianeros). La muestra estuvo conformada por un subconjunto de la población antes indicada que dadas las características de la población, se utilizó el método de muestreo aleatorio estratificado simple bajo la asignación proporcional. Se consideraron cuatro estratos: propietario con riego, propietario sin riego, socio medianero con riego y socio medianero sin riego. Al tomar en consideración que la encuesta a aplicar es de mayor peso cualitativo, y al no disponer de una referencia sobre varianza dentro de las poblaciones a estudiar, se utilizó el criterio de máxima proporción, que es aquel que permite obtener el máximo número de muestra válido para un criterio estadístico; usando la proporción del 50%, se obtuvo una muestra de 132 personas, y una repartición proporcional por estrato (ver tabla No. 1). Para la recolección de la información se utilizó un cuestionario con treinta y cinco (35) preguntas abiertas y cerradas, el cual fue validado por dos expertos en el área agrícola y dos en el área metodológica.

Tabla No. 1
Estratos de la muestra seleccionada

Estratos	Población	Muestra
Propietario con riego	101	55
Socio medianero con riego	98	52
Propietario sin riego	20	11
Socio medianero sin riego	25	14
Total	244	132

Fuente: Elaboración propia, con base en cálculos realizados por el instituto de Estadística Aplicada y Computación de FACES-ULA.

Presentación y análisis de los resultados

Los resultados se presentan de acuerdo con los objetivos específicos y, en algunos casos, según la pertinencia, se exponen por los estratos establecidos en la muestra.

Modalidades de medianería

El propósito del primer objetivo fue determinar las distintas modalidades de medianería en la parroquia San Rafael de Mucuchíes. Para

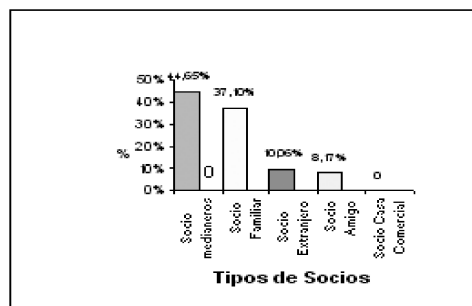
ello, se tomaron en cuenta los parámetros relacionados con el tipo de socio involucrado en la medianería (familiar, casas comerciales, extranjeros, socio medianero). Al realizar una comparación entre cada uno de los parámetros en la muestra estudiada, se logró establecer que la modalidad de medianería con socio medianero se encuentra, en primer lugar, el socio familiar en segundo, en tercer y cuarto lugar el socio extranjero y con amigos respectivamente. Asimismo, se pudo constatar que no existe ningún contrato de medianería con casas comerciales (ver tabla No. 2 y gráfico 1).

Tabla No. 2
Tipos de medianería en la parroquia San Rafael de Mucuchíes. 2003-2004

Tipo de socio	Frecuencia	Proporción
Socio Medianeros	71	44,65%
Socio Familiar	59	37,10%
Socio Extranjero	16	10,06%
Socio Amigo	13	8,17%
Socio Casa Comercial	0	0
Total	n = 159	100%

Fuente: Elaboración propia; n, es el número de respuestas y por ser múltiples, n, no coincide con el tamaño de la muestra n=132.

Gráfico No. 1
Tipos de medianería en la parroquia San Rafael de Mucuchíes. 2003-2004



Fuente: Elaboración propia.

Características de los agentes involucrados en la negociación de medianería

El segundo objetivo del estudio se refiere a la caracterización de los agentes involucrados en la negociación de medianería. Para tal efecto, se utilizaron las variables demográficas (nacionalidad, sexo, edad, nivel educativo, estado civil); la superficie cultivada; los rubros que cultivan; el tiempo que tienen trabajado a medias y las asociaciones a las que pertenecen. A continuación se exponen los resultados de cada una de las variables:

Variabes Demográficas: En la muestra examinada se pudo percibir que un porcentaje significativo (92,42%) de productores medianeros son de nacionalidad venezolana, sólo un 7,57% son extranjeros. Además, se pudo distinguir que el 100% de los medianeros de la muestra son de sexo masculino. Las edades de los productores medianeros objeto estudio oscilan entre 20 años y 79 años, siendo 40 años la edad predominante. Es importante destacar que el 54,54 % de éstos se ubican en una edad con plena capacidad productiva (30 a 50 años), desde el punto de vista de la producción agrícola, la cual requiere de un trabajo fuerte y exigente, es decir, y exige un agricultor con adecuadas condiciones físicas. En relación con el estado civil de los productores medianeros, prevalecen los casados en un 63,63%, lo cual se corresponde con la edad predominante (30 a 50 años), pues se supone que al llegar a esta edad las personas ya han formado su familia. Los otros estados civiles presentan un porcentaje menos significativo, especialmente los divorciados (0,75%), se puede decir, que los medianeros tienen fuerte apego a la familia tradicional.

Acerca de las familias de los productores medianeros estudiados, es importante recalcar que están integradas en su mayoría por 5 o 6 personas, es decir, las familias son poco numerosas, contrario a lo que se piensa de las familias campesinas, en cada familia el número promedio de hijos es de 2 a 3. Esto evidencia un control de natalidad en la parroquia San Rafael. En cuanto al nivel educativo de los productores medianeros se observó que el 70,44% de la muestra estudiada posee un grado de instrucción primario (32,57% primaria incompleta y 37,87 primaria completa). También se pudo observar que estas personas para el momento de la aplicación del instrumento, se encontraban estudiando en la Misión Robinson. Sólo un

9% de la muestra posee estudios a nivel secundario y universitario; los que poseen grados universitarios corresponden a la categoría de productores con riego. En relación con la educación de la familia del productor medianero, se pudo evidenciar que la mayoría de sus padres y madres, 68% aproximadamente, no poseen ningún grado de instrucción educativo, un 30% alcanza el nivel primario y solo un 2% posee bachillerato, a diferencia de los padres, sus esposas poseen un nivel educativo más avanzado pues el 34% tiene primaria, el 24% y 3% tienen estudios de bachillerato y universitario respectivamente. Asimismo, la mayoría de sus hijos realizan estudios primarios, secundarios e incluso algunos alcanzan nivel universitario, sin embargo, es importante resaltar que un porcentaje significativo de éstos sólo llega a bachillerato, pues según ellos, las condiciones económicas y la falta de instituciones universitarias en la zona, no les permite continuar sus estudios.

Respecto al tipo de asociación a la que pertenecen, los resultados señalan que un 53,53% son socios del comité de riego. Esto muestra que no todos los medianeros disponen de un sistema de riego para sembrar, para éstos últimos el regadío de sus cultivos se limita a las lluvias producidas en el periodo de siembra, dicha situación puede afectar de manera negativa las cosechas. La asociación de vecinos ocupa el segundo lugar con un 26,76%; las cooperativas el tercer lugar y un grupo menos significativo pertenece a asociaciones como PROINPA, Comisarios del Ambiente, entre otros. De la muestra estudiada, el 59,84% inició la actividad agrícola sembrando a medias, 19,69% comenzó por su cuenta, 17,42% como jornalero y 3% bajo arrendamiento. Como se observa la medianería ha constituido la forma más tradicional para cultivar la tierra en la zona, pues la mayoría de los medianeros tienen más de 10 años sembrando bajo ésta modalidad. El 100% de la muestra estudiada cultiva papa; 85,6% siembra zanahoria, un 56% y 31,8% cultivan ajo y hortalizas, respectivamente.

Lo expuesto demuestra que la papa es el principal rubro sembrado a medias en la parroquia. La zanahoria es sembrada luego de la papa para el descanso del suelo, siendo esta una práctica agrícola en la zona. La mayoría de los agentes que intervienen en la negociación de medianería pueden ser considerados como pequeños productores, pues el área cultivada por éstos es de tres (3) hectáreas en promedio. Esta cantidad es sobrepasada por pocos

(3 productores medianeros, pertenecientes uno a la categoría de socios con riego, otro a los productores con riego y un último a los socios sin riego) quienes logran sembrar mayor cantidad de hectáreas que la suma de todas las hectáreas sembradas por el resto de los medianeros.

Ventajas y desventajas de la medianería

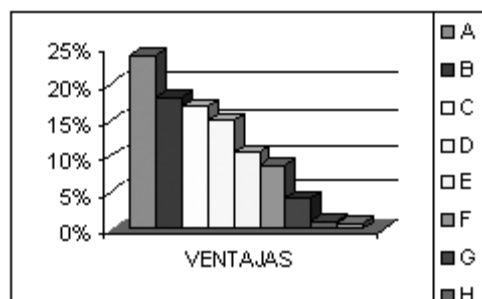
Se logró identificar en la muestra objeto de estudio como ventaja principal la posibilidad de compartir los costos y riesgos de la siembra, lo cual permite confirmar lo expuesto en el objetivo número uno, referente al uso de la medianería como fuente de financiamiento informal. Igualmente, existen otras ventajas resaltantes, como continuar sembrando, cubrir necesidades básicas, entre otras (ver tabla 3 y gráfico 2). Es importante resaltar que el acceder a la tierra no es considerado por los productores medianeros la ventaja principal de la medianería, pues en ocasiones se realizan contratos sin que ninguno de los socios posea terreno o éste puede ser alquilado, situación que generalmente ocurre cuando se trata de socios familiares. Los productores medianeros dan mayor valor al acceso de capital financiero (compartir costos), lo que le permite compartir riesgos de heladas, sequías, plagas y altibajos de precios, pues el cultivo de papas es vulnerable a todos estos factores.

Tabla No. 3
Ventajas de la medianería en la Parroquia San Rafael de Mucuchíes.
2003-2004

Ventajas de la medianería	N° de Medianeros	%
A. Permite compartir costos	121	24,00%
B. Permite compartir riesgos	92	18,25%
C. Permite continuar sembrando	86	17,06%
D. Permite cubrir necesidades básicas	76	15,07%
E. Permite el ahorro	54	10,71%
F. Permite acceder a la tierra	45	8,92%
G. Mejorar en rendimiento de la producción	21	4,16%
H. Ninguna Ventaja	5	0,99%
I. Otra Ventaja	4	0,79%
Total	n = 504	100%

Fuente: Elaboración propia con base a datos obtenidos por la autora. Siendo n el tamaño de la muestra la cual no coincide con el tamaño original (132), porque existen respuestas múltiples

Gráfico No. 2
Ventajas de la medianería en la parroquia San Rafael de Mucuchíes
2003-2004 y 2002-2003



Fuente: Elaboración propia.

Como era de esperarse luego del análisis, se pudo determinar que para la muestra objeto de estudio no existen desventajas significativas en la medianería. Sin embargo, algunos medianeros coinciden en manifestar la existencia de ciertos factores que pueden ser considerados como desventajas, las cuales se muestran en la tabla No. 4 y grafico No. 3.

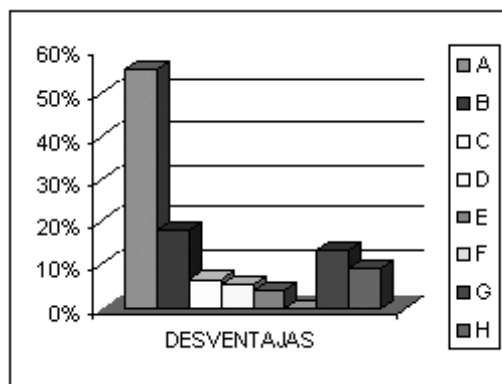
Tabla No. 4
Desventajas de la medianería en la parroquia San Rafael de Mucuchíes.
2003-2004

Desventajas	Frecuencia	Porcentaje
A. Ninguna desventaja	84	55,63%
B. Ganancia es mínima	27	17,88%
C. Una sola parte se beneficia	10	6,62%
D. Pérdida de dinero y bienes	8	5,29%
E. Ausencia de normativa legal	6	3,96%
F. Genera mayor contaminación ambiental	0	0
G. Los gastos no se reparten en partes iguales	2	13,24%
H. Otras desventajas	14	9,27%
Total	151	100

Fuente: Elaboración propia. Siendo n el tamaño de la muestra la cual no coincide con el tamaño original

(132), porque existen respuestas múltiples.

Gráfico No. 3
Desventajas de la medianería en la parroquia San Rafael de Mucuchíes.
2003-2004



Fuente: Elaboración propia.

Proceso de negociación de la medianería

La finalidad del cuarto objetivo se centró en explicar la negociación de la medianería en el cultivo de papa de la Parroquia San Rafael de Mucuchíes, para ello fue necesario estudiar los aspectos legales y la responsabilidad de cada agente en el aporte de los factores de producción. A continuación se detallan cada uno de éstos:

Aspectos Legales: Se logró identificar que el 93,93% de los contratos fueron elaborados conjuntamente entre los socios y sólo 6,04% lo realizó uno de los agentes. La mayoría de los contratos de medianería (98%) son establecidos de manera verbal, basados en la lealtad y confianza entre los socios, debido quizás a las costumbres arraigadas en esta zona, y un 2% son realizados por escrito y notariado. Dicha situación es posible gracias a los lazos de convivencia entre los habitantes del sector, por tanto, los socios no varían con frecuencia de cosecha a cosecha, al contrario, en algunos casos los socios han permanecido sembrando a medias por más de 20 años. Algunos contratos (79,54%) pueden catalogarse como permanentes debido a: 1) el buen entendimiento entre los socios por lo que deciden continuar sembrando

juntos, 2) los fertilizantes suministrados al terreno cubren varias siembras, 3) las ganancias o pérdidas obtenidas no permitieron cubrir los costos quedando endeudado uno de los socios por haber aportado menos capital, 4) el temor de no encontrar nuevos socios con capacidad económica lo cual obliga a algunos de ellos a continuar el arreglo más allá de una cosecha. Las últimas tres situaciones podrían generar conflicto entre las partes por el componente coercitivo ejercido por alguna de ellas.

También se observaron contratos variables (20,44%), donde los socios cambian de cosecha a cosecha, es decir, existe flexibilidad para deshacer los contratos una vez culminada la cosecha o cuando resulte desfavorable para uno o ambos socios. Algunos socios medianeros podrían comportarse de forma oportunista pues constantemente andan buscando las mejores opciones para establecer contratos de medianería, con el fin de buscar los mejores terrenos lo que genera mala reputación de dicho medianero; estos medianeros generalmente no pertenecen al Municipio Rangel. El número de personas involucradas en el contrato de medianería normalmente asciende a dos (productor y socio medianero), sin embargo, se pudieron apreciar contratos con tres y más socios, por ejemplo, se presentaron casos como los siguientes: 1) padres de familia que siembran a medias con sus hijos; 2) padres que le dan terrenos a medias a sus hijos y éstos, a su vez, buscan un socio medianero; 3) productores propietarios de tierra que aportan terrenos e insumos a medias con un socio que aporta mano de obra, pero este último, por no poder atender sólo la siembra y no tener dinero para pagar mano de obra, busca a otro(s) socio(s); 4) varios propietarios de terreno por sucesión ceden éste a medias a un socio externo o siembran a medias entre ellos mismos.

Aporte de los diferentes factores de Producción-Estrato con riego en la Parroquia San Rafael De Mucuchíes, 2003-2004: Los aportes suministrados por los productores “con riego” se comportaron de la siguiente manera: el aporte del terreno fue dado en mayor proporción por los propietarios; la contribución de insumos, semilla, abono químico, mano de obra para la siembra y la cosecha fue aportada entre ambos socios (productor y socio con riego) y el socio medianero contribuyó con la mano de obra para el arado y la preparación de la tierra, el abono llamado gallinazo, el riego, deshierbe, aporque y fumigación. Se observó que las diferencias

entre la forma en que efectúan los aportes en los estratos “con riego” y “sin riego”, fundamentalmente consisten en los insumos. En el estrato “con riego” son aportados en mayor porcentaje por ambos socios (propietario y socio con riego), mientras que en el estrato “sin riego” el mayor porcentaje es aportado por el socio medianero. Otra diferencia se encontró en el abono gallinazo el cual en el estrato “con riego” es aportado en mayor proporción por el socio medianero, y en el estrato “sin riego” es dado por ambos socios (propietario y socio sin riego). Otra discrepancia encontrada se refiere al análisis de suelo (en los contratos donde fue realizado), en el estrato “sin riego” fue aportado principalmente por el medianero, mientras que en el estrato “con riego” la mayor proporción correspondió al propietario; quizás esto guarde relación con que la ausencia de un sistema de riego implica mayor riesgo de siembra, lo cual obliga al socio a efectuarlo para tener un poco de seguridad en su inversión.

Para los productores de papa de la Parroquia San Rafael de Mucuchíes, las cifras de los costos de producción son significativas, por lo que la medianería es esencial en este aspecto, pues les permite compartir los costos y a su vez disminuir el riesgo de perder un cultivo de papa, obtener rendimientos poco satisfactorios, o el riesgo de que el precio sea tan bajo que no permita cubrir los costos de producción. Desde esta perspectiva, se buscó información en la Unidad Estatal del Ministerio de Agricultura y Tierras, Mérida. Sobre los costos de producción del cultivo de la papa se encontró que para el año 2004 se le asignó un costo de producción de Bs. 9.267.598 y de Bs.8.202.668 al cultivo de la papa granola y de color respectivamente; dichos costos comprenden las diferentes fases del cultivo de la papa.

En el caso de la papa granola, del costo total de la producción un 52,01% corresponde a los costos de la siembra (la semilla es la que tiene mayor valor, 4.400.000 Bs. de 4.955.460 Bs. asignados a la siembra, lo que equivale a un 88,79% del monto de la siembra), un 19,80% es absorbido por los fertilizantes, el 17,80% representa el costo de la mano de obra y un 8,70% y 2,97% pertenece a la preparación de la tierra y a la cosecha respectivamente.

Tabla No. 5
Costos de producción de las fases del cultivo de papa estrato con riego en la parroquia San Rafael de Mucuchíes, 2003-2004

Costos de producción (Bs)	Papa granola	Papa de color
Preparación de la tierra	885.216	251.256
Siembra	4.955.460	3.143.200
Fertilizantes	2.267.172	3.224.812
Labores culturales	432.000	702.000
Cosecha	727.750	881440
Costos de producción	9.267.598	8.202.668
% Para imprevistos	926.759	820.266,80
Total costos de producción	10.194.357	9.023.934,80

Fuente: Elaboración propia con base a datos obtenidos por el UEMAT Mérida

En la papa de color (la cual es la más sembrada en la parroquia San Rafael) de los costos totales de producción incurridos, un 36,56% corresponde a la siembra (la semilla tiene un valor de 2.800.000 Bs. del monto total asignado a la siembra el cual fue de 3.143.200 Bs., lo que equivale a un 89,08% del monto de la siembra), un 34,48% a los fertilizantes, un 19,53% a la mano de obra, un 4,66% y 2,99% labores culturales y a la cosecha respectivamente. Como se puede observar, tanto en la papa blanca como en la de color los principales costos, están representados por: la semilla, los fertilizantes y la mano de obra, así mismo se aprecia que en la papa granola el % absorbido por el costo de la siembra (52,01%) es superior al % de la siembra de la papa de color (36,56%), pues la semilla granola es importada y por lo tanto más costosa, pero en cuanto al porcentaje correspondiente a los fertilizantes, son menores en la papa granola (19,80%) que en la papa de color (34,84%), lo cual puede deberse a la calidad de la papa que amerita menos aplicación de fertilizantes. Cuando un productor

elige papa de color, el costo de la semilla es menor que la granola, pero luego el costo de los fertilizantes requeridos en la papa de color supera los costos de la papa granola.

Tabla No. 6
Proporción de la siembra, semilla, fertilizante y mano de obra
respecto al costo de producción total de la papa – 2004

Costos de producción (Bs)	Papa granola	Papa de color
Preparación de la tierra	885.216	251.256
Siembra	4.955.460	3.143.200
Fertilizantes	2.267.172	3.224.812
Labores culturales	432.000	702.000
Cosecha	727.750	881440
Costos de producción	9.267.598	8.202.668
% Para imprevistos	926.759	820.266,80
Total costos de producción	10.194.357	9.023.934,80

Fuente: Elaboración propia con base a datos obtenidos por el UEMAT Mérida.

En el cultivo de la papa los costos se acumulan por cada una de las fases de producción: preparación de la tierra, siembra, fertilización, labores culturales y cosecha. Los costos de cada una de estas fases pueden ser aportados por el propietario, por el mediero o entre ambos. También es posible que el propietario asuma todos los costos y el medianero sólo aporte la mano de obra ó, el medianero asume todos los costos y el propietario contribuye solamente con el terreno y la mano de obra, en fin, son múltiples los acuerdos que se pueden llegar hacer en un contrato de medianería. Los costos de la semilla, el arado, la mano de obra se fijan por acuerdo previo

(antes de iniciar el cultivo) por el propietario y el medianero, mientras que en la fumigación resulta más complicado fijarlo ya que sólo se conoce con precisión la cantidad y tipo a medida que se desarrolla la siembra, pues va a depender del tipo de plagas que ataquen al cultivo. Generalmente en el municipio Rangel, según Lesenfants y Molinillo (citado en Sancho, 2002), la plaga que ha atacado al cultivo de papa es la denominada “polilla guatemalteca” (*Tecia solanivora*) y el “gusano blanco” (*pemnotripes vorax*).

Los datos recolectados en la presente investigación, demuestran que en 132 contratos de medianería de los cuales se obtuvo información detallada para el año 2003 y 2004, el costo de la semilla se dividió en partes iguales entre los socios en un 41,66%, la fumigación en un 21,21% y la mano de obra así: preparación de la tierra, 21,96%; siembra, 30,30%; cosecha, 43,18% y comercialización, 20,45%. La semilla se aporta entre ambos socios en mayor proporción, pues es producto de la cosecha anterior y, por tanto, pertenece a ambos socios. En los 132 contratos revisados se encontraron los siguientes acuerdos para el aporte de los costos de producción: nueve casos (9) donde todo fue a medias, es decir, la totalidad de los costos se dividen en partes iguales entre los socios; veintiún casos (21) donde el terreno lo aportó el propietario pero todos los demás costos se dividen en partes iguales entre el propietario y el socio medianero; veinte casos (20) casos en que la mayor parte de los costos son absorbidos por el medianero (de estos hay 6 casos en que el propietario sólo aportó el terreno); quince casos (15) en que el propietario aporta el terreno, la semilla y los abonos químicos, mientras que el socio contribuye con la mano de obra y la fumigación; tres casos (3) donde el propietario contribuye con el terreno y la mano de obra, mientras que la semilla, los abonos químicos y los fertilizantes se dividen en partes iguales entre los socios; diez casos (10) donde el propietario aporta el terreno y el socio la mano de obra, mientras el abono y la fumigación son aportados en partes iguales; catorce casos (14) en los cuales el propietario aporta el terreno, la semilla, el abono químico y la fumigación y el socio solamente la mano de obra; doce casos (12) en los cuales el propietario aporta el terreno y la mano de obra y los demás costos corren por cuenta del medianero; tres casos (3) donde el propietario da el terreno y la fumigación los demás costos los proporciona el medianero; once casos (11) en los cuales el terreno fue alquilado entre ambos socios, un socio proporciona la mano de obra, y el otro la fumigación;

mientras la semilla y los abonos los aportan entre ambos; doce casos (12) donde el terreno es alquilado entre ambos socios, un socio asume la semilla y los abonos, el otro la mano de obra y la fumigación. De los 9 casos en que todos los costos se dividieron en partes iguales, cinco (5) fueron realizados con familiares y cuatro no, todos estos casos corresponden a terrenos donde existe sistema de riego. De los 21 casos donde el terreno lo proporcionó el propietario y todos los demás costos a medias, 14 se efectuaron entre familiares y 7 no, lo que equivale a un 66,66% con parientes cercanos y un 33,33% con otros socios. Todos estos contratos corresponden a los estratos de socios y propietarios con riego; no se encontraron casos donde los costos se repartieran en partes iguales en los estratos de socios y propietarios sin riego, esto quizás podría deberse a que, por falta de un sistema de riego, la capacidad económica del propietario no se lo permite, sino que cada socio negocia cual sería su aporte en un contrato de medianería, es decir, en los estratos “sin riego” se observó mayor desigualdad en el aporte de los factores productivos, de hecho no se consiguió ni un solo contrato donde los costos se repartieran en partes iguales.

En los casos de los contratos todo a medias, llama la atención uno en el que se sembraron 15 lotes con una inversión de Bs. 25.000.000 y una ganancia de Bs. 14.000.000 para cada socio. En los casos restantes se sembró un solo lote, máximo tres; se obtuvo desde 45 a 90 sacos máximos de cosecha de papa, con una inversión entre Bs. 3.000.000 y Bs. 4.000.000 con ganancias más o menos por los mismos montos. Con respecto a los contratos donde los costos no se repartieron en partes iguales (102 casos), corresponden un 40% a contratos con parientes cercanos y un 60% a contratos con otros socios. Al parecer en estos contratos se encontraron los miembros más prósperos de la muestra estudiada, como en el caso de un socio medianero con riego que cosechó 2.500 sacos de papa en 21 lotes con 20 propietarios con riego, con una inversión de Bs. 400 millones y ganancias aproximadas por el mismo monto. La manera en que se efectúa el aporte de los factores de producción en la medianería llevada a cabo en la Parroquia San Rafael es muy variada, mientras que, al momento de compartir los beneficios obtenidos por la cosecha, un 98% de la muestra objeto de estudio dijo que se reparte en partes iguales, es decir, mitad y mitad para cada socio. Por ejemplo, si luego de sacar las cuentas y después que cada socio recupere lo que invirtió, quedan Bs. 1.000.000, entonces a cada socio le corresponderían

Bs. 500.000. En un primer momento se podría pensar que la ganancia efectivamente se reparte en partes iguales, no obstante, en algunos casos, muchos de los insumos aportados por alguno de los socios (abonos, fertilizantes, semilla, etc.) al final de la cosecha son descontados al precio que estos tengan para el momento en que están sacando las cuentas y no al precio de cuando se adquirieron y, como la semilla, los abonos químicos y los fertilizantes aumentan constantemente de precio, es posible que al final los costos estén inflados perjudicando a uno de los involucrados y a la transparencia del acuerdo.

Otro aspecto que pone en duda la distribución de la ganancia “a medias”, se refiere a que el propietario no le asigna ningún costo al terreno, por tanto, sale desfavorecido al momento de sacar las cuentas, lo cual resulta contradictorio, pues cuando alquilan el terreno sí se le asigna valor y cada socio debe pagar una parte de la renta. Asimismo, en algunos contratos no se le fija valor a la mano de obra del socio llámese propietario o medianero. Podría pensarse que quizás sea al momento de sacar las cuentas de los costos donde alguno de los socios obtenga ganancias extras. Este es el testimonio de uno de los medianeros entrevistados:

“Yo pongo el terreno y la mano de obra y mi socio pone todo lo demás, pero a todo le está ganando, al veneno le está ganando, al abono, a la semilla, además de ganarle al producto final, si el abono cuesta quinientos mil éste le pone seiscientos mil; o sea ya le está ganando al abono; la semilla es de él; los pesticidas los compra al mayor y les está ganando; el transporte él lo tiene; pero eso tiene un costo y le está ganando; el mercado lo maneja también”.

En resumen, el proceso de distribución de la ganancia se efectúa de la siguiente manera: cada socio sabe cuanto pagó por cada aporte y al vender la cosecha se reúnen los socios, cada uno presenta su cuaderno de anotaciones y proceden a separar los costos, es decir, cada socio en primer lugar recupera lo que invirtió y posteriormente el remanente se distribuye en partes iguales entre los socios, lo que correspondería a la ganancia. Este proceso se puede expresar mediante la siguiente relación:

$G_s = \frac{p \cdot q - ct}{n}$ $ct = c_{tsm} + c_{tsp}$	Donde: G _s = Ganancia obtenida por cada socio p = Precio de venta del bulto de papa q = Producción (bultos) de papa vendidos n = Número de socios (generalmente son dos) ct = Costos totales incurridos en el cultivo de papa c _{tsm} = Costos incurridos por el socio medianero c _{tsp} = Costos totales por el propietario
---	--

Una segunda forma utilizada para repartir las ganancias se realiza así: al estar lista la cosecha se reúnen los socios, no sacan cuenta de los costos y reparten la cosecha en partes iguales, cada cual se encarga de vender la parte de la cosecha que le correspondió, por ejemplo si se obtuvieron 100 bultos de papa y son 2 socios a cada uno le correspondería 50 sacos de papa. Esta forma es menos utilizada (sólo se consiguieron 7 casos de 132), en este caso la ganancia vendría expresada por la siguiente expresión, presentada por Lehmann (1986):

$R = p \cdot x - p \cdot c$	Donde: R= Ingreso total por todos los recursos del propietario que están invertidos. p= Corresponde a la producción total c= Indica el % de los costos aportados por el propietario, por lo tanto es menor que 1. x= Señala la parte de la producción correspondiente al propietario.
-----------------------------	---

Contribución de la medianería a la capitalización de los agentes involucrados en la medianería

El objetivo número cinco busca determinar si, a través de los contratos de medianería, los agentes involucrados (propietario y socio medianero) han podido acumular bienes de capital, o si por el contrario, ha sido un obstáculo para la adquisición de los mismos. Los datos recolectados indican que el 97% de los medianeros estudiados cubren las necesidades de alimentación, vestido y salud con las ganancias obtenidas por sus cultivos a medias; la vivienda y educación son cubiertas en 76% aproximadamente. Asimismo, alrededor de 50% logra satisfacer necesidades de ahorro y adquisición de línea blanca; se destina a la recreación un 35,6%, a la telefonía celular un 26% y sólo un 5,3% posee computadoras. La mayoría de los medianeros no se recrean, esto podría afectar su calidad de vida, pues todo individuo debe disfrutar de diversiones sanas (viajes, deportes, actividades culturales, entre otras) para mantenerse más saludable. Se pudo observar que existen muy pocas alternativas recreacionales, lo que pudiera estar relacionado con el elevado consumo de alcohol presente en la zona. Igualmente, se pudo evidenciar que a través de la medianería cubren otros aspectos diferentes a las necesidades básicas tales como bienes de producción, entre ellos la adquisición de bueyes para el arado en un 52% y de vehículos en un 38%; sólo un 15% ha logrado adquirir maquinaria agrícola y terreno, mientras que un 26% ha aumentado la cantidad de cultivo sembrado.

Al relacionar la capitalización con los estratos estudiados, en la muestra se determinó que los medianeros con mayor capitalización lograda pertenecen a los estratos de productores con riego y socios con riego, pues estos han cubierto las necesidades básicas y adicionalmente han obtenido bienes para la producción en mayor proporción que los socios y productores sin riego. Es decir, en los socios y productores con riego se observaron mejores condiciones de vida, al sembrar mayor cantidad de lotes de terreno favorecidos por los sistemas de riego han podido tener más capacidad económica, lo que les permite poseer mejores viviendas, vehículos, computadores, celulares, entre otros. Un porcentaje considerable de los productores objeto de estudio (82%) afirma que muchas de las cosas que han podido adquirir son gracias a los acuerdos de medianería, pues solos se

les hubiese hecho imposible sembrar. Al respecto, se muestran dos de los testimonios de las personas entrevistadas (el primer testimonio corresponde a un socio medianero y el segundo a un propietario):

“La medianería para mí es un convenimiento de inversión, le veo más ventajas que desventajas, porque si alguien tiene la tierra y no tiene los insumos entonces no puede sembrar, también da facilidad para acceder a los créditos, no lo veo como un negocio de explotación, yo todo lo que tengo lo he logrado por la medianería”.

Un segundo testimonio fue: “la medianería es un buen negocio, hay que buscar una buena persona que sea responsable y que se puedan entender, tratar de que la mayoría de los gastos sean en partes iguales para tener igual poder de decisión, yo he podido reunir y ahora estoy trabajando con tres socios”.

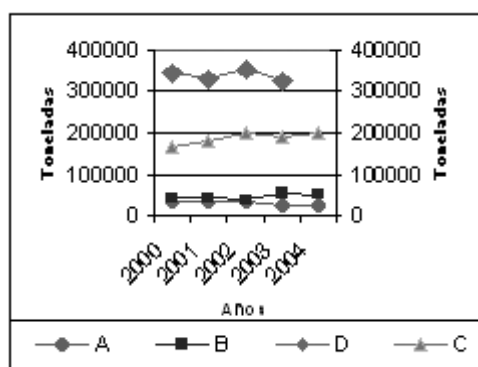
Contribución de la medianería en la producción de Papa

El objetivo número seis tenía como propósito determinar que proporción guarda la producción de papa de la Parroquia San Rafael en relación con: 1) el Municipio Rangel, 2) el estado Mérida y 3) la producción nacional y de esta manera visualizar si la medianería ha repercutido en la producción, comercialización y consumo de papa en el país. La medianería es el mecanismo local más importante para la producción de papa; de 326 productores de la parroquia San Rafael inscritos en los registros de la Unidad Estatal de Desarrollo Agrícola (UEDA Mucurubá), un porcentaje elevado (75,76%, (247 productores) durante los años 2002 y 2003 habían tenido al menos un lote sembrado de papa en medianería. A continuación se muestra la producción de papa en la Parroquia San Rafael, en el Municipio Rangel, en el estado Mérida y a nivel nacional; con el fin de establecer cual ha sido la proporción de papa suministrada por la Parroquia San Rafael.

Tabla No. 7
Producción de papa

Producción por Zona en t	Años	2000	2001	2002	2003	2004
A. Parroquia San Rafael * 1		32.580	32.000	31.864	22.810	23.921
B. Municipio Rangel * 2		41.940	42.952	39.690	55.790	50.887
C. Estado Mérida * 3		165.870	183.180	198.517	192.008	198.807
D. Producción Nacional * 4		341.662	329.214	350.626	321.599	-

Fuente: Elaboración propia con base en datos obtenidos por: *1 UEMAT Mucurubá, *2 UEMAT Mérida, *3 UEMAT Mérida, *4 MAT.



Fuente: Elaboración propia.

Tabla No. 8
Proporción de la producción de papa de la parroquia San Rafael

PROPORCIÓN ZONA / AÑOS	2000	2001	2002	2003	2004
Respecto al municipio Rangel	77.68%	74.50%	80,28%	40,88%	47,01%
Respecto al estado Mérida	19.64%	17.46%	16,05%	11,88%	12,03%
Respecto a la producción nacional	9.53%	9.72%	9.87%	7.04%	—

Fuente: Elaboración propia con base a datos obtenidos por el UEMAT, Mérida

Al observar estos porcentajes se puede decir que la contribución de la parroquia San Rafael, a la producción de papa a nivel regional y nacional ha sido significativa, tomando en cuenta que aproximadamente un 75% de sus productores siembran a medias, se podría deducir entonces que gran parte de dicha producción se ha obtenido a partir de arreglos de medianería. Teniendo en cuenta que la medianería no sólo es practicada en la Parroquia San Rafael, sino en muchas zonas del estado Mérida, con mayor razón se puede afirmar que en la producción de papa la medianería juega un papel importante. En la investigación realizada por Llambí, Zezza y Duarte (2004:174) al respecto se señala:

“La medianería es el arreglo institucional local más importante para la producción y comercialización de papa en Mucuchíes. Durante el período mayo 2001-2002, el 59% (236,6 hectáreas) fue sembrada en papa y el 41% en hortalizas (zanahorias, etc.). De la superficie sembrada en papa, el 40% (94,5 has) se sembró “con contratos de medianería”. Por otra parte, un 71,43% (50 productores) de los 70 encuestados había tenido al menos un lote en medianería de papa durante el período considerado”.

Con los resultados obtenidos en la presente investigación, se puede afirmar que la medianería es una de las fuentes de fondos más ampliamente utilizadas en la Parroquia San Rafael de Mucuchíes, por el sector agrícola para su financiamiento. Si se realizan otros estudios en otras zonas y estados del país acerca de la medianería y otras fuentes informales, seguramente se podría dar respuesta a la interrogante planteada por Fuentes (2005) respecto a qué otras fuentes adicionales a las instituciones públicas y la banca privada utilizan los agricultores para financiarse, debido a la relación inversamente proporcional entre el crédito agrícola y la producción total, pues en su investigación se encontró que los créditos otorgados en el sector agrícola tuvieron un marcado decrecimiento entre 1970-1999, mientras la producción en el sector mantuvo una tendencia creciente en el mismo período.

Conclusiones y Recomendaciones

Se denomina contrato de medianería al acuerdo verbal efectuado entre dos o más personas, generalmente un propietario de un terreno y un socio llamado medianero, los arreglos de medianería son variados en lo que respecta a los costos que asume cada socio. Un porcentaje considerable de los socios (79%) ha permanecido sembrando a medias con las mismas personas por más de diez años, lo que evidencia que, a pesar de efectuar contratos verbales, ha existido lealtad entre los socios, a diferencia de los resultados de la investigación efectuada en el área hortícola bonaerense por Durand (1995), en la cual que la mayoría de los contratos fueron de corto plazo (una siembra), pues según la autora las partes involucradas deseaban conservar sus opciones de efectuar siembras en distintos lugares. La forma en que se efectúan los acuerdos de medianería es muy variada, la medianería en el rubro ajo no es igual que la medianería en papa, incluso la medianería en papa en la Parroquia San Rafael de Mucuchíes es diferente a la medianería en papa en Pueblo Llano, es decir, la medianería varía de acuerdo al rubro, al área geográfica, la capacidad económica de los socios, entre otras variables, por lo que cada acuerdo es específico. En este sentido, se comparte la idea de Robertson (citado por Lehmann, 1986), el cual considera a “la medianería como un contrato que puede cambiar con el tiempo según los intereses de las partes, o como parte de una relación cambiante”.

Se encontraron contratos en los cuales participaban hasta 5 personas pero dos socios eran los responsables principales. Es importante resaltar

que en la bibliografía consultada los contratos se limitaban a dos socios, no se reseñan casos como los descritos. Los resultados de la presente investigación al igual que el estudio realizado por Durand (1995), confirman la idea de que el productor y medianero se asocian para compartir riesgos relacionados con el precio de la producción y con los rendimientos, así como para compartir costos de la siembra. Para el periodo estudiado lo que prevaleció al momento de realizar un contrato de medianería fueron los elevados costos de producción que obligan al propietario a unirse a otro socio medianero para llevar a cabo el cultivo de papa, aunado al elevado riesgo por causa de plagas, heladas, sequías, o sencillamente por fluctuaciones de precio por causa de los altos rendimientos en la producción de papa, o a las importaciones de papa de Colombia. Por otra parte, durante el periodo 2003-2004 la tierra no se consideró el principal requisito exigido para efectuar un contrato de medianería, sino el dinero o capital circulante, pues se encontraron contratos donde ninguno de los socios poseía terreno y más bien se alquilaba, pagando cada socio la mitad del alquiler o un porcentaje de la cosecha. Esto es contrario o lo reseñado en algunos textos consultados en los cuales se señala que la tierra era el factor fundamental y que la medianería se da entre un terrateniente con gran cantidad de tierras que las daba a medias a un socio con muy poca capacidad económica. La medianería no sólo es utilizada para compartir los costos de producción sino también porque la misma permite acceder a mano de obra eficiente y segura durante el periodo de la siembra, pues el socio que se comprometió con el aporte de la misma debe responder independientemente de que sea día feriado o domingo y por estar interesado en obtener rendimientos apropiados presenta un mejor desempeño.

En general, los jóvenes comienzan a establecer contratos de medianería aproximadamente desde los 20 años, pues a esta edad no cuentan con terrenos ni capital por lo cual se unen a familiares o padrinos aportando principalmente la mano de obra. Esto también es indicado en la investigación de Lesenfants y Molinillo (en Sancho, 2002), quienes expresan lo siguiente:

“Gran parte de la población joven no tiene ocupación fija, por no tener tierras para trabajar o fondos para invertir en agricultura. El segmento de la población joven activa (18 a 35 años) se encuentra en una situación laboral muy precaria, lo que la hace muy propensa al éxodo rural”.

El principal aporte del medianero en la presente investigación estuvo relacionado con los fertilizantes tanto en el estrato “con riego” como “sin riego”; este es uno de los costos más significativos en la producción de papa lo que evidencia capacidad económica en el socio medianero, a diferencia del estudio de Durand (1995), donde el socio medianero estaba más desposeído y sólo aportaba mano de obra. La medianería en la Parroquia San Rafael no implica necesariamente un acuerdo entre un propietario rico y un socio medianero pobre o a la inversa, pues se encontraron casos donde ambos socios tenían capacidad económica, así como también casos donde ambos socios apenas podían sembrar media hectárea de terreno, o casos donde el poder económico lo tenía el socio medianero u otras veces el propietario. En este aspecto coincide la investigación de Lehman (1986) en la sierra ecuatoriana, quien expresó: “rechazo la idea que en la medianería los socios medianeros pertenecen necesariamente a clases sociales opuestas”.

La medianería, más que una forma de tenencia de la tierra, se asemeja más a una sociedad comercial, pues en la medianería se unen los socios, dan los aportes para llevar a cabo la siembra y luego, al vender la cosecha se reparten las ganancias. En una sociedad igualmente se unen los socios para adquirir acciones y finalmente reciben dividendos, sólo que en el caso de la medianería por no existir leyes al respecto, no cumple con todo el formalismo legal establecido en el Código de Comercio y demás leyes vigentes en el país para constituir una sociedad mercantil. La medianería puede verse desde varias perspectivas entre las cuales se pueden mencionar: 1) Como una fuente de financiamiento informal, ante la falta de uno o más factores productivos; mediante acuerdos de medianería se busca un socio que supla esa(s) carencias. 2) Como portafolio de inversión, la medianería le permite al propietario seleccionar al socio medianero que reúna mejores condiciones (en cuanto a dinero, honradez, responsabilidad, desempeño), así mismo el medianero puede seleccionar al propietario que tenga mejor terreno, (riego, fácil acceso, etc.). 3) Como un trabajo en equipo en donde los socios persiguen un objetivo en común y se esfuerzan para lograrlo, aun cuando también existan objetivos individuales. 4) Como una sociedad en la cual se invierte con la esperanza de obtener un rendimiento asumiendo los riesgos involucrados.

En la investigación realizada por Chew (1994), se percibe a la medianería desde los siguientes puntos de vista: 1) desde una perspectiva

de seguro (permite reducir los riesgos); 2) como un problema de selección (permite al terrateniente seleccionar a los arrendatarios que posean atributos deseables); 3) como un problema de monitoreo y como un mercado para el crédito agrícola. Respecto a ver la medianería como un seguro, en esta investigación no se comparte esta idea pues se considera que los riesgos siguen presentes, tanto en las siembras a medias como individuales, pues no se reducen sólo se comparten. Por ejemplo, en caso de pérdidas en la cosecha, ninguno de los socios está obligado a reponer, mientras que el seguro si debe indemnizar.

Dada la expansión de la medianería como práctica común sería conveniente incorporar en las modalidades de crédito el análisis de la medianería como una forma alternativa de compartir riesgos, costos, ganancias y asignación justa de recursos disponibles en las instituciones que otorgan financiamiento. Esto significaría reconocer formalmente las prácticas cotidianas de los pequeños productores, regularizar aquellos aspectos que no están muy claros y avanzar en el desarrollo del proceso productivo y apoyo financiero adecuado a la realidad del campo, y de esta forma lograr que se beneficien de los programas existentes. En resumen, se debe reconocer que la variable financiamiento es compleja y no basta solamente con suministrar recursos a través del Estado o la banca privada; se requiere un conjunto de medidas distintas y complementarias para que el crédito formal cumpla con su principal objetivo, el sostenimiento del sector agrícola y ganadero, de lo contrario, es posible que siga existiendo un sistema formal poco eficiente, el cual no cubre las expectativas de los pequeños y medianos productores. Muy especialmente se debe tener en cuenta la existencia de un sistema de financiamiento informal en el área rural, expresado en prácticas como la medianería, el san, la mano de vuelta, los prestamistas, las cuales, como ya se indicó, deberían ser evaluadas por las organizaciones e instituciones oferentes de servicios financieros.

Referencias Bibliográficas

- CASANOVA, R. (1992). *Derecho Agrario*. 5a. edición, Instituto Iberoamericano de Derecho Agrario, Universidad de Los Andes. Mérida, Venezuela.
- CHEW, T. (1994). *The Transactional Framework of Sharecropping: Further Implications*. Canadian Journal of Agricultural Economics.
- DURAND, P. (1995). *Aspectos Económicos de la Expansión de la Medianería en el Área Hortícola Bonaerense*.
- LLAMBI, L.; DUARTE, M. y ZEZZA, A. (2004). Políticas públicas, costos de transacción y acceso a los mercados: El impacto de las reformas en los productores de papa de los altos valles andinos y en los productores de plátano del Sur del Lago de Maracaibo. Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas (IVIC). Caracas, Venezuela.
- LEHMANN, D. (1986). *La medianería y la transición capitalista en la agricultura: Una investigación en la sierra ecuatoriana*. Estudios Rurales Latinoamericanos.
- LESENFANTS, Y. y Molinillo, M. (2002). La Práctica del Desarrollo Rural en los Andes de Venezuela. En: C. Comins S. José (Comp.). *Desarrollo rural de los fundamentos a la aplicación*. 1a. edición, pp. 143-172. Cooperación Internacional.
- MACHADO, A. C. (2002). *Agronegocios en Venezuela*. En: C. Machado-Allison (Comp.). *Agronegocios en Venezuela*. Ediciones IESA, 1a. edición, pp. 17-46. Caracas, Venezuela.
- MACHADO, A. C. y RIVAS, Y. (2004). *La agricultura en Venezuela*. Ediciones IESA Caracas, Venezuela.
- SOTO, O. (1994). *El rezago agrario en Venezuela*. Rectorado Universidad de los Andes, 1a. edición. Mérida, Venezuela.